

FRANCISCO UMBRAL ANTE EL 23-F: LA TRAMA NARRATIVA CÓMICA COMO ELEMENTO AGLUTINADOR EN EL RELATO DE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

FRANCISCO UMBRAL AND THE FAILURE *COUP D'ÉTAT* OF 23TH OF FEBRAURY OF 1981 IN SPAIN (23-F): COMEDY PATTERNS IN THE *TRANSICIÓN'S* NARRATION

Víctor Gutiérrez-Sanz

Universidad de Valladolid

ABSTRACT

This paper studies the narratives in the rhetorical discourse. Concretely, it has been analyzed literary and journalistic texts write by Francisco Umbral about the failure *coup d'état* in 23th of febraury of 1981 in the spanish Parliament. The corpus of study has been conformed by the novel *Y Tierno Galvan ascendió a los cielos* and Umbral's newspaper articles published the days after the *coup d'état*. In conclusion, a common integrated pattern of meaning are revealed that is related with the universal narratives patterns in the comedy plot. For this reason, we argue that the historical period, called in spanish «Transición» (transition) was told with the comic patterns, an narrative solution less traumatic, for instances, that the tragedy.

Key words: Narratives in Rhetorical Discourse, Francisco Umbral, Spanish «Transición», narratives patterns

RESUMEN

El presente artículo realiza análisis retórico-narrativo de los discursos literarios y periodísticos escritos por Francisco Umbral sobre el intento fallido de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 en España. Para ello se ha configurado un corpus de estudio formado por la novela



Y *Tierno Galván ascendió a los cielos* y por los artículos que Francisco Umbral publicó en *El País* los días siguientes al intento golpista. Mediante este análisis, describimos las estrategias retórico-narrativas utilizadas por el Premio Cervantes para construir el relato del 23-F. Las conclusiones de este estudio revelan que la prosa umbraliana se caracteriza por el uso dominante de una trama narrativa cómica. Esta característica en su narrativa, que muchos críticos han descrito como un mero rasgo de estilo, ha condicionado desde nuestro punto de vista la construcción discursiva de la realidad social que se ha denominado Transición: frente al relato trágico, que podría haber prevalecido y que, por supuesto, implicaba una resolución narrativa mucho más traumática, se impuso un relato cómico que se caracterizó, entre otras cosas, por un «final feliz» y «aglutinador» (el fracaso del 23-F) en el que el nuevo orden (el democrático) superó al viejo (el franquista).

Palabras clave: Narrativas retóricas, Francisco Umbral, Transición, Trama Narrativa.

Fecha de recepción: 3 de noviembre de 2017.

Fecha de aceptación: 21 de noviembre de 2017.

Cómo citar: Gutiérrez-Sanz, Víctor: «Francisco Umbral ante el 23-F: la trama narrativa-cómica como elemento aglutinador en el relato de la transición española», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, Monográfico 1 (2017): 189-206.
DOI: <https://doi.org/10.15366/actionova2017.m1>



En la narrativa de Francisco Umbral, todo aquello que ocurría a su alrededor era material «novelable». Su pluma, atenta a los mil avatares de la trastienda política española, retrató con un estilo propio y definido la llamada Transición española. Ya fuese en sus columnas, en la prensa diaria o en sus libros, Umbral revivió a partir de sus recuerdos (muchos de ellos en primera persona) una etapa crucial de la historia reciente de España, por lo que su obra puede tomarse como un magnífico corpus de análisis para comprender mejor el contexto discursivo socio-cultural de España durante aquellas dos décadas.

En el presente artículo partimos de esta premisa para realizar un análisis retórico-narrativo del discurso literario y periodístico que produjo el Premio Cervantes en torno a uno de los acontecimientos más relevantes de la citada Transición: el intento fallido de Golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Mediante el análisis de la novela *Y Tierno Galván ascendió a los cielos* y de los artículos que publicó Umbral en el periódico *El País* durante los días subsiguientes a la irrupción de Tejero en el Congreso, pretendemos comprender cómo, retóricamente, Francisco Umbral construyó discursivamente a los héroes y los villanos de aquel momento para enmarcarlos dentro de una trama narrativa. Consideramos que un análisis retórico, atendiendo especialmente a los elementos narrativos de la prosa umbraliana, nos permitirá comprender mejor la construcción socio-discursiva que se hizo del fallido golpe de estado en la década de los 80, así como valorar la pervivencia de estos discursos en la sociedad contemporánea.

1. METODOLOGÍA Y MARCO TEÓRICO

En esta investigación, nos centraremos en los elementos narrativos que componen los discursos retóricos. Por tanto, antes de empezar, conviene matizar que aquí tomamos como premisa una definición muy amplia del término «narrativas retóricas». Es decir, nuestro punto de partida se encuentra mucho más cerca de las propuestas de Fisher y de su «paradigma narrativo» que de la concepción clásica (y limitada) de las narrativas que propusieron rétores clásicos como Aristóteles o Quintiliano.

Bien es cierto, que no podemos obviar la tradición que nos facilita la retórica clásica sobre la narrativa y que, como señala David Pujante:

Las leyes de la *narratio* retórica han constituido un importante venero para los estudiosos de los procedimientos narrativos de la literatura, de la misma manera que el estudio pormenorizado de los tropos y las figuras retóricas han servido para fundamentar la teoría del lenguaje literario. Podríamos decir que tanto en el nivel estructural como en el nivel elocutivo los planteamientos retóricos han sido la base, el tronco de cuanto ha venido después, así en el discurso literario como en el discurso social comunicativo sin aspiraciones literarias (Pujante Sánchez, 2014: 17).

No obstante, en este artículo pretendemos dar un paso más, ya que consideramos que la narrativa no puede ser considerada como un elemento accesorio y prescindible al discurso retórico, sino que se trata de un elemento «meta-discursivo» que, con mayor o menor presencia, subyace a todo discurso retórico, en tanto en cuanto es un mecanismo cognoscitivo de interpretación y construcción de la realidad social que nos rodea (Fisher, 1984, 1985, 1989; Pujante Sánchez, 2014; White, 2003).

1.1 EL «PARADIGMA NARRATIVO» DE FISHER APLICADO A LOS ESTUDIOS RETÓRICOS

La base de nuestro planteamiento teórico-metodológico lo encontramos en las propuestas intelectuales de Fisher (Fisher, 1984, 1985, 1989), las cuales marcaron un antes y un después en la revalorización de la narrativa alejándola de la crítica narratológica de carácter puramente estructuralista. La proposición de Fisher se sostiene en la postulación de una «pan-narrativa» comunicativa, es decir, en la consideración de que la narración articularía todas las relaciones sociales ya que está presente en todos los actos comunicativos (en mayor o menor medida). Así, siguiendo el ejemplo de MacIntyre (Stefan Iversen, 2014), dice que el ser humano es un *homo narrans* (Fisher, 1985) y que, de una manera u otra, las narrativas son las herramientas a través de las cuales se modulan los hechos comunicativos sociales. Por ende, para Fisher, la construcción de una narración responde a la necesidad de situarnos como individuos en un tiempo y en un espacio determinado.

El «paradigma narrativo» de Fisher ha supuesto un replanteamiento de la presencia e importancia de las narrativas en el discurso retórico que, durante siglos, habían sido delimitadas a la *narratio*, la enunciación de «hechos» o a «los ejemplos» (Stefan Iversen, 2014). Consecuencia de esta visión restringida del papel de la narración en el discurso retórico y de la tradicional dicotomía poética y retórica, de influencia aristotélica, la narración se ha



intentado reducir a una mera enunciación de «hechos objetivos» carente, por tanto, de una intención argumentativa.

Sin embargo, esta visión clásica del papel de las «narrativas» en el discurso retórico está siendo repensada en distintos niveles. Por ejemplo, recientemente autores como David Pujante han señalado que las tradicionales fronteras, que constreñían la *narratio* a la enunciación de los hechos, se están desvaneciendo. Por lo que, por ejemplo, aquellas propuestas categóricas que trataban de separar la *narratio* de la *argumentatio* se desvanecerían ante este punto de vista (Pujante Sánchez, 2014: 18), ya que, entre otras cosas, en la construcción del discurso, la selección de los hechos y la conexión que de ellos se hace, responde a la interpretación que el orador hace de la realidad social.

Desde nuestro punto de vista, pese a que los planteamientos de Fisher pueden ser criticados de diversas maneras, consideramos que su propuesta es de enorme utilidad porque abre una vía de estudio interdisciplinar y ecléctica (y con mucho futuro) al permitirnos aglutinar bajo el epígrafe «del nuevo paradigma narrativo»¹ diferentes corrientes teóricas y metodológicas muy heterogéneas (*storytelling*, poética cognitiva, narrativa cognitiva, investigación narrativa, *Text World Theory*, etc.) (Stefan Iversen, 2014), pero que de una manera u otra trabajan bajo un paraguas común, ya que proponen una reinterpretación del papel de la narrativa en los mecanismos de interpretación y construcción retórico-discursivas de diferentes realidades sociales mediante el establecimiento de puentes que «rompan» con la dicotomía poética-retórica de herencia aristotélica.

Dicho esto, consideramos que se hace necesario replantear el papel que tienen las «narrativas» dentro del discurso retórico, las cuales deben dejar de ser analizadas como elementos aislados y sustituibles, para empezar a estudiarlas como patrones transversales asociados con la propia cognición del ser humano (Stockwell, 2002). Concretamente, en la presente investigación partimos de una «concepción amplia» de las narrativas en el discurso retórico basada en dos puntos:

1) En primer lugar, consideramos que las narrativas pueden tener una función argumentativa (Fisher, 1984; Pujante Sánchez, 2014);

¹ Aquí utilizamos el epígrafe de «nuevo paradigma narrativo» para referirnos a aquellas corrientes teóricas que, por un lado, tratan de superar la clásica distinción entre poética y retórica; y, por otro lado, proponen la narración como un mecanismo retórico-discursivo para la interpretación y construcción de realidades sociales.

2) y en segundo lugar, estamos de acuerdo con la premisa de que la narración es un mecanismo cognoscitivo que permite establecer una relación del ser humano con el tiempo y el espacio que habita (Turner, 1996).

Dicho esto, conviene realizar dos matizaciones:

a) Por un lado, consideramos que la función argumentativa de las narrativas dentro del discurso se debe entender de acuerdo con una percepción moderna de la retórica. Es decir, frente a la visión negativa que se ha instaurado en el uso cotidiano de la palabra «retórica» (asociada muchas veces a «palabrería vacua» o directamente a «manipulación»); creemos que se debe redefinir la retórica como la disciplina que estudia la creación de «afinidades» mediante discursos. Si partimos de esta concepción (más moderna y positiva) de la retórica, comprenderemos que el papel de las «narrativas» es fundamental para la construcción exitosa de discursos sociales.

b) Por otro lado, estamos de acuerdo con las teorías que consideran a la «narración» como un mecanismo cognoscitivo, pero esto no implica que sea el único mecanismo cognoscitivo del ser humano. Así pues, ante las críticas que suscitó la cosmovisión «pan-narrativa» de Fisher, nosotros respondemos separándonos de los absolutos y con una concepción gradual del fenómeno comunicativo. Es decir, asumimos que en un discurso retórico los elementos narrativos pueden tener un mayor o un menor grado de importancia.

1.2 UNA METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO

Realizado este brevísimo marco teórico, trataré de concretar la propuesta metodológica en torno a la cual articularé el análisis de los textos de Francisco Umbral sobre el 23-F. El objetivo que se persigue con esta investigación es identificar y describir los mecanismos retórico-narrativos que construyeron dicha realidad social para, así, poder comprobar su pervivencia en los discursos sociales actuales (ya que se está produciendo un movimiento de reinterpretación del relato de la Transición Española).

Consiguientemente, se ha optado por analizar dichos textos (periodísticos y literarios) con la propuesta metodológica de David Pujante Sánchez (2017), quien en un artículo titulado «I am and I am not Charlie. The discursive conflict surrounding the attack on Charlie Hebdo» adapta al análisis de discursos mediáticos la propuesta de Hayden White (1992, 2003):



For White, what historians do is to offer different ways of conveying the same events depending on their differing notions of nature, society, politics or even history itself. The outcome, in the shape of stories or figural characterisations of the whole, is presented to their respective audiences, their readers, as true, even though these stories may be irreconcilable with one another, and even though they may offer contrasting visions of the same thing. I believe that presenting a series of events as a plot, as I mentioned earlier, is equally applicable to history, in other words, for the past, for the present and even for the future, and is linked to the old principle of rhetorical narration (*diegesis* or *narratio*) (Pujante Sánchez, 2017: 90).

White, filósofo de la Historia, defiende que existe una mediación humana ineludible cuando, discursivamente, el «hecho» (sucesos) se transforma en «acontecimiento» (relato de los sucesos). White apunta que dicha mediación discursiva se realiza mediante la inclusión de los hechos en una «trama narrativa» que los transforma en «acontecimientos» (White, 2003: 53). Lo cual le lleva a plantearse la siguiente pregunta: ¿existen unos patrones universales que regulen los diferentes tipos de tramas? Para contestar a esta cuestión, White acude a la *Anatomía de la crítica* de Northop Frye quien delimita cuatro tipos de tramas: la cómica, la trágica, la épica y el dramática (Frye, 1991).

Así pues, siguiendo este planteamiento y aplicándolo al objeto de estudio de este artículo, consideramos que Francisco Umbral tras vivir los *sucesos/ hechos* acaecidos el 23-F, escribió sobre ellos en diferentes textos periodísticos y literarios con lo que los enmarcó dentro de unos patrones narrativos. De esta manera, construyó un discurso de los *acontecimientos* tras un proceso de mediación mediante el cual, entre otras cosas, *tramó* la realidad social atendiendo a unos patrones universales narrativos que permitieran al público *identificarse* mejor con el discurso retórico de los acontecimientos. Planteada esta hipótesis, nosotros pretendemos comprender si, en primer lugar, esta es cierta; y, en segundo lugar, trataremos de analizar qué tipo de tramas narrativas fueron utilizadas por Umbral para construir el relato de los acontecimientos.

2. EL CORPUS DE ESTUDIO: UMBRAL DURANTE EL 23-F

El 23 de febrero de 1981 Francisco Umbral tenía 48 años. Su trayectoria literaria y periodística ya estaba sólidamente cimentada después de publicar novelas como *Las ninfas*, *Mortal y rosa* o *La noche que llegué al Café Gijón* (entre muchas otras) y sus colaboraciones en el recién creado diario *El País* bajo el título «Spleen de Madrid» eran seguidas asiduamente por miles de lectores. Explica al respecto del peculiar estilo umbraliano José María Ferri Coll:



El hundimiento de la Dictadura y el estallido de la Transición brindaron a Umbral la posibilidad de consagrarse como columnista en *El País*. Bajo los rótulos «Diario de un snob» y «Spleen de Madrid», Umbral regala, a partir de 1976, a los lectores algo diferente, siguiendo las directrices que el editor del diario le había indicado. La receta no era nueva: literaturizar lo cotidiano, subirlo a los altares de la poesía (Ferri Coll, 2015: 37).

Así pues, se puede afirmar que Umbral ya era una voz consolidada en la barbilampiña e inexperta democracia española cuando, el 23 de febrero de 1981, la ciudadanía vio cómo se tambaleaban los principios del estado de derecho por culpa del teniente coronel Antonio Tejero quien entró en el Congreso de los Diputados pegando tiros al aire y al grito de: «¡Quieto todo el mundo!». Algunos historiadores, resaltan aquel fallido golpe de estado como el hito que puso fin a la Transición Española, lo que nos puede indicar la enorme importancia que tuvo dicho acontecimiento en la historia reciente de España. Señala Bénédicte de Buron-Brun en un capítulo dentro de un monográfico sobre Umbral titulado «Memorias poéticas de la Transición»:

Dos acontecimientos desencadenantes abren y cierran el llamado periodo de la Transición (1973-1982): el asesinato del almirante Luis Carrero Blanco, el 20 de diciembre de 1973, y el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 que ha quedado en la Historia como el funesto y frustrado Tejerazo, el 23-F. El interés de estos dos hechos no sólo radica en su relevancia histórica sino que también [...] en la manera de recordar, rememorar, para acto seguido, transcribir, recrear, jugando con el lector entre memoria «voluntaria» y memoria «involuntaria» (Buron-Brun, 2014: 31).

Desde nuestro punto de vista, resulta pues muy interesante ligar el planteamiento de nuestro artículo a esa diferenciación proustiana que propone Buron-Brun entre una memoria «voluntaria» y otra «involuntaria». Como ya hemos señalado con anterioridad, el objetivo de esta investigación es tratar de describir y definir las estrategias retórico-narrativas que articularon el relato (literario y periodístico) de Francisco Umbral en torno al 23-F. Concretamente, nos vamos a centrar en el estudio de la «trama narrativa» dominante en sus artículos periodísticos y en una de sus novelas. Pues bien, esta «trama narrativa», es decir, estos patrones universales narrativos que define Frye en su *Anatomía de la crítica*, construyen parte de esa memoria «involuntaria». O, dicho de otra manera, las tramas narrativas son parte fundamental de la memoria cultural colectiva que se construye en torno a unos relatos dominantes. Francisco Umbral asumió este papel social ya que, como señala Buron-Brun:

«Umbral es un autor de *engagé* y antes que nada este compromiso pasa por la educación del público o de las masas (con un referencial tanto orteguiano como marxista)» (Buron-Brun, 2014: 34).

Por esta razón, tomamos la obra de Francisco Umbral (ligada intrínsecamente a su experiencia personal y a los avatares históricos del momento) como una referencia «icónica», en tanto en cuanto, puede ser representativa de un relato popular de la Transición. Así pues, en esta investigación tratamos de comprender mejor cómo se enfrentó narrativamente Umbral a los acontecimientos del 23-F. Para ello hemos seleccionado una serie de artículos publicados en *El País*² los días siguiente al fallido golpe de estado, y la novela *Y Tierno Galván ascendió a los cielos*, en la que hace un relato, entre otras cosas, de cómo vivió él aquel suceso.

El objetivo final es comprender si Francisco Umbral escogió una trama narrativa dominante para explicar los acontecimientos. De esta manera, pretendemos describir la estrategia retórica umbraliana en la construcción del relato de un acontecimiento de vital importancia en la historia reciente de España. Dicho esto, queremos señalar que este estudio no pretende ser totalizador ni excluyente, no obstante, esperamos que sí que sea revelador ya que, a fin de cuentas, la pluma de Francisco Umbral fue una de las más importantes a la hora de construir el relato de aquellos años.

3. ANÁLISIS DE LA TRAMA NARRATIVA DOMINANTE EN LOS TEXTOS DE FRANCISCO UMBRAL

Pese a que los sucesos que acontecían en España a comienzos de la década de los 80 podrían ser categorizados como de extrema gravedad (el país hacía equilibrios entre la democracia y una dictadura fascista), sorprende en la prosa de Umbral la tendencia a la ironía y a la chanza. Señala al respecto de esta característica de la prosa umbraliana, Bénédicte de Buron-Brun:

La ironía permite descubrir el verdadero sentido de los términos disimulado tras su apariencia. Las figuras retóricas —metáfora, litotes, hipérboles, sinestesias, oxímoros—le dan al escritor una total libertad para jugar con los contrastes, los contrarios, las inversiones o los vuelcos de situaciones con el fin de provocar paradojas o equívocos (Buron-Brun, 2014, p. 43)(Umbral, 1990: 10).

² Los artículos seleccionados para su análisis son: «El continuismo» (*El País*, 24 de marzo de 1981), «El esperpento» (*El País*, 25 de febrero de 1981), «La democracia valiente» (*El País*, 26 de febrero de 1981), «26 millones» (*El País*, 27 de febrero de 1981), y «Gutiérrez Mellado» (*El País*, 28 de febrero de 1981).

En los artículos y la novela analizados en esta investigación se ha encontrado la misma tendencia de Francisco Umbral hacia el estilo irónico y satírico a la hora de relatar los sucesos en torno al 23-F. La paradojas, las hipérboles o las prosopografías caricaturescas construyen un relato con una intención eminentemente cómica, en el que el dictador Francisco Franco puede ser descrito como «nuestro César hortera y enano» (Umbral, 1990, p. 10) y el frustrado intento golpista capitaneado por Tejero como: «Todo un golpe de estado para llevarse el bote de las propinas» (Umbral, 1990: 29).

Por consiguiente, como se demostrará en las líneas siguientes, hemos concluido que el escritor madrileño optó tanto en sus artículos en el periódico *El País* sobre el 23-F, como en la novela *Y Tierno Galván ascendió a los cielos* por una trama narrativa cómica, cuya acción Northop Frye describió de la siguiente manera:

Los obstáculos del deseo del héroe conforman, pues, la acción de la comedia y el hecho de vencerlos la solución cómica. Los obstáculos son habitualmente de carácter paterno, razón por la cual la comedia gira hacia el choque entre la voluntad del hijo y la del padre [...]. El opositor de los deseos del héroe, cuando no se trata del padre, es, por lo general, alguien que participa de la estrecha relación que guarda el padre con la sociedad establecida: es decir, un rival con menos juventud y más dinero (Frye, 1991: 217–218).

En nuestra opinión, Francisco Umbral construye un relato del 23-F valiéndose de los patrones universales de la trama narrativa cómica en la que el *héroe* es la sociedad española de la Transición (representada por la ciudad de Madrid y por políticos como Gutiérrez Mellado o Adolfo Suárez) y los *oponentes* son los vestigios de la antigua dictadura franquista (representados en este caso por Antonio Tejero). Es decir, Umbral optó por relatar el 23-F como un suceso anacrónico que pretendía romper con las ansias de modernidad (democráticas). Por ejemplo, en un fragmento muy revelador de *Y Tierno Galván ascendió a los cielos* escribe:

Comprendí de pronto que la visualidad exasperante de nuestra cultura fin de siglo es barbarie. Estábamos asistiendo al desgarramiento de la democracia en pedazos, investidura de Leopoldo Clavo Sotelo, aquella toma fragmentaria y milagrosa, unas decenas de hombres en bamboleo, los sonidos pedregosos del directo, la pistola en alto del guardia, parecía el mal ensayo de una mala película muda de un siglo atrás. Luego, el forcejeo vil por derrumbar a Gutiérrez Mellado, la intervención decidida y valiente de Suárez, y al fin todos quietos, España



firmes, España otra vez firmes, esperando la autoridad militar por supuesto que no llegaba nunca (Umbral, 1990: 83).

Resulta significativo la definición que da del intento de golpe de Estado: «un mal ensayo de una película muda de un siglo atrás». Es decir, Umbral plantea el conflicto narrativo («desgarramiento en directo de la democracia») como una acción perpetrada por unos villanos esperpénticos más propios de un filme mudo, en blanco y negro, producido un siglo atrás. Así pues, el relato umbraliano de los acontecimientos se construye en torno a un conflicto entre el nuevo orden (el democrático) y el viejo (el franquista). Dicho patrón narrativo fue definido por Frye como un elemento característico de la trama cómica:

El movimiento de la comedia es, por lo común, el movimiento que va de una clase de sociedad a otra. Al comienzo de la obra, los personajes obstrutores tienen a su cargo la sociedad en escena y el público reconoce en ellos a los usurpadores. Al final de la obra, el recurso de la trama que reúne al héroe y a la heroína hace que una nueva sociedad se cristalice en torno al héroe y el momento en que ocurre esta cristalización es el punto en que la lección se resuelve, el reconocimiento cómico, la *anagnórisis* o *cognitio* (Frye, 1991: 216–217).

Así pues, si asumimos que Francisco Umbral seleccionó una trama narrativa cómica para relatar los acontecimientos del 23-F, podemos deducir que como consecuencia de dicha elección se generó un nuevo discurso interpretativo de la realidad basado en la división «viejo-nuevo», frente a la tradicional oposición, hasta entonces vigente, de las dos España. Dicha división queda retratada en *Y Tierno Galván ascendió a los cielos* cuando relata:

Otra vez el monstruo en la calle, la calle en la calle, un millón de madrileños en inmensa cola, la multitud, ese ente de nuestro tiempo, la gran creación mitológica del siglo XIX, mirándose su dimensión, su corpulencia, la complicada musculatura de un dios nuevo, **Madrid contra Tejero**³ (Umbral, 1990: 84).

La construcción narrativa que Umbral hace del 23-F tiene como colofón un final feliz en el que cristaliza una *nueva* sociedad mediante «algún género de fiesta o rito festivo» (Frye, 1991, p. 217). Es decir, Umbral trama los acontecimientos de tal forma que construye un relato en el que *fracasa* el golpe de Estado tras la «*anagnórisis*» del rey, Juan Carlos I, lo cual se *festeja* con una gran manifestación. De esta forma, se supera la oposición «derecha-izquierda» (relacionada con una trama narrativa trágica propia de los relatos guerra civilistas).

³ Las negritas son propias.

Esto se relaciona directamente con el hecho de que en la trama narrativa cómica el relato de los acontecimientos concluye con una especie de «juicio social» que instaura el nuevo orden:

La comedia habitualmente tiende a un desenlace feliz y la respuesta normal del público a tal desenlace es un “así es como debía ser”, que suena casi a juicio moral. Y así es, salvo que no es moral en sentido restringido, sino social (Frye, 1991: 222).

Como ya hemos señalado, el final del 23-F fue «feliz». El intento de golpe de Estado fracasó y, pese a que sus intenciones eran las contrarias, provocó que se consolidara la democracia en España. Al menos así ha sido relatado mediante una trama narrativa cómica, la cual se caracteriza, entre otras cosas, porque la realidad social que se origina tras este tipo de relatos es de tipo conciliador. Umbral lo vio así y en su relato de las manifestaciones democráticas que se dieron en Madrid los días posteriores, el escritor madrileño trató de reflejar su ecléctica composición:

Entre la multitud, la confusión de las generaciones, la masa negra de las abuelas de la guerra, todavía, entretrejida con el oro popular de los jóvenes y la hombría silenciosa y grisalla de los que nunca se pierden la ocasión de estar presentes en el pirograbado de la época (Umbral, 1990: 85).

Los héroes de esta trama narrativa son diversos (el rey Juan Carlos I, Adolfo Suárez, la sociedad madrileña...). No obstante, Francisco Umbral resaltó en su momento el papel que jugó Gutiérrez Mellado, quien actúa como un héroe con una «superioridad moral» manifiesta en sus actos:

Gutiérrez Mellado tiene, para quienes vemos la novela de la vida incluso antes y mejor que la novela de la novela, la fascinación literaria de los débiles llenos de fortaleza interior, de los hombres muy delgados, con cierta fisonomía de arma blanca, que pueden descolgar en cualquier momento de su panoplia intelectual un sable de coraje. Así, **Garcilaso o Quevedo [...]**. No le pegaron un tiro por superioridad moral. Este hombre, anciano zarandeado y gentil en el anovelamiento del golpe militar, abuelo repentino y audaz de la democracia, mosquetero viejo e inerme de la Monarquía, este hombre, digo, completa para mí, dentro de mis interiores episodios nacionales, la fascinación de su carácter enigmático y naturalmente aristocrático, con el valor intelectual que sólo recogió la televisión (medio *frío*) como valor físico, seguido del distanciamiento irónico:

-Nada. Un tropiezo que he tenido con un señor (Umbral, 1981e).



Frente a su figura, construye Umbral un personaje opositor palurdo y avaro. Dice de este tipo de personajes Frye: «Nos topamos con estos palurdos en los personajes avaros, pretenciosos, mojigatos, cuyo papel es el de denegador del festejo, el aguafiestas que trata de interrumpir la diversión» (Frye, 1991, p. 232). Antonio Tejero fue construido como tal por Francisco Umbral, ya que el escritor, en uno de sus artículos, trató de justificar el origen de sus acciones en un interés monetario:

Ya sabemos lo que cuesta España, lo que vale España, que está en rebajas de febrero: 26 millones de púas, veintiséis kilos, que es, según uno de los flecos informativos que me han llegado, la pastizara que cierto financiero madrileño le había pasado a **Tejero** para montar un Valle-Inclán apresurado y malo en el teatro nacional del Congreso (Umbral, 1981d).

Bien es cierto que, aunque el análisis que aquí se expone puede ser (o no) acertado, la verdad es que resulta casi imposible conocer el grado de conciencia (la *intentio auctoris* que diría Umberto Eco) del autor al respecto. Es decir, ¿*tramó* intencionalmente Umbral los acontecimientos atendiendo a los patrones universales de la comedia como una respuesta a la tradicional dicotomía izquierda-derecha que lastraba a la sociedad española? Nos resulta imposible responder a esta cuestión. No obstante, lo que sí que podemos afirmar es que él mismo sitúa los acontecimientos dentro de la tradición literaria del esperpento:

Somos esperpénticos y queremos ser democráticos. Eso es todo. Lo de la otra noche ha sido el último esperpento que se improvisa, por ahora, en la historia natural de España. Digo historia natural porque parece que Historia propiamente dicha no tenemos. Un guardia con una pistola en la mano, secuestrando la diputación múltiple y pensante, civil y gobernante, de las Cortes, es historia natural. La historia natural agrediendo una vez más a la Historia, borrándola. Quevedo, Cervantes, Valle-Inclán, Solana, Goya, Valdés Leal hicieron esperpento, dejaron que el esperpentismo nacional cuajase en ellos (Umbral, 1981b).

Umbral describió el 23-F como el último gran esperpento de nuestro país y con él, con su fracaso, se consolidó el relato de la Transición española:

La transición ha sido una larga duda entre la democracia y el esperpento. Cuando la democracia llegaba a su ápice, con la investidura legítimamente escarpada de Calvo-Sotelo, también el esperpento -sinistra simetría- ha llegado a su ápice, y hasta se ha escapado, del mazorril de palabras de los golpistas, el taco de los esperpentos de Lauro Olmo:

-¡Quieto, coño!

Se lo decían a Adolfo Suárez (Umbral, 1981b).

4. CONCLUSIONES: LA COMEDIA (COMO AGLUTINADORA) FRENTE A LA TRAGEDIA (COMO POLARIZADORA)

Como ya hemos visto, Francisco Umbral optó por una trama narrativa cómica a la hora de relatar los sucesos acaecidos en España durante el fallido golpe de estado del 23 de febrero de 1981. Llegados a esta conclusión, nos deberíamos preguntar por qué tomó dicha decisión (ya fuera de manera consciente o inconsciente). La respuesta, desde nuestro punto de vista, puede ser deducida de las palabras del propio Northop Frye quien decía a propósito de la comedia:

La sociedad que emerge al concluir la comedia representa, por contraste, una especie de norma moral, o una sociedad pragmática libre. Sus ideales rara vez se definen o formulan: la definición y la formulación atañen a los humores, los cuales le exigen una actividad pronosticable (Frye, 1991: 224).

Es decir, la comedia se sostiene en un patrón universal narrativo en el que lo nuevo se opone a lo viejo mediante conflicto que se resuelve finalmente de manera feliz. La conclusión, como bien señala Frye, en la comedia se resuelve de manera satisfactoria alcanzando una solución aglutinadora y conciliadora, que resuelve un problema que, en el fondo, es transitorio:

El *mythos* total de la comedia, del que sólo pequeña parte se presenta de ordinario tiene, por regla general, lo que en música se llama forma ternaria: la sociedad del héroe se rebela contra la sociedad del *senex* y triunfa (Frye, 1991: 226).

Recuperemos pues el relato que se ha hecho de la Transición durante décadas y del que Umbral es un perfecto ejemplo. Frente al relato trágico, que podría haber prevalecido y que, por supuesto, implicaba una resolución narrativa mucho más traumática, se impuso un relato cómico con un final feliz y aglutinador (el fracaso del 23-F) en el que el nuevo orden superó al viejo. Dentro de esa trama narrativa, la amnistía a los criminales franquistas o las



consecuencias del propio golpe de estado se diluyen, porque prima el sentimiento de unidad tras el conflicto, es decir, porque *reina* el nuevo orden.

Los villanos, los vencidos, fueron caricaturizados en un gesto que en su momento supuso una completa subversión. El dictador se empequeñeció y los golpistas fueron objeto de chanza. Sus amenazas resultaban anacrónicas y sus formas esperpénticas. Aquella trama narrativa cómica, de la que Francisco Umbral es un buen ejemplo, pudo ser útil en un momento determinado para superar la tradicional división izquierda-derecha sustituyéndose, en este caso, por la dicotomía de lo viejo y lo moderno.

Sin embargo, en la actualidad, nos encontramos con una crisis del relato de la Transición que se basa, entre otras cosas, en una problemática adecuación de la trama narrativa cómica a los nuevos tiempos. La aparición en el panorama político español de nuevos partidos políticos con amplia representación parlamentaria (Podemos y Ciudadanos) que, entre otras cosas, defienden un discurso de regeneración hacen que sea necesario replantear de nuevo el eje viejo-moderno. Así, la etapa política que se vivió en España tras la muerte de Francisco Franco ha pasado a denominarse «régimen del 78» y son ya muchos los intelectuales que plantean la necesidad de un revisionismo de aquella etapa histórica. Ahora toca esperar para saber qué trama narrativa se convierte en la dominante en el relato histórico que se haga de estos acontecimientos.



BIBLIOGRAFÍA

- Buron-Brun, Bénédicte de (2014): «Memorias poéticas de la Transición», en Buron-Brun, Bénédicte de (ed.) (2014): *Francisco Umbral. Memoria(s): entre mentiras y verdades*, Sevilla, Renacimiento: 31–64.
- Ferri Coll, José María (2015): «El mundo en una columna. Umbral y lo breve», en Buron-Brun, Bénédicte de (ed.) (2015): *Francisco Umbral. Verdades y contraverdades del cuarto poder*, Sevilla, Renacimiento: 35–44.
- Fisher, Walter R. (1984): «Narration as a human communication paradigm: The case of public moral argument», en *Communication Monographs*, 51(1): 1–22. <http://doi.org/10.1080/03637758409390180>
- Fisher, Walter R. (1985): «The Narrative Paradigm: In the Beginning», en *Journal of Communication*, 35(4): 74–89. <http://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1985.tb02974.x>
- Fisher, Walter R. (1989): «Clarifying the narrative paradigm» en *Communication Monographs*, 56(1): 55–58. <http://doi.org/10.1080/03637758909390249>
- Frye, Northrop (1991): *Anatomía de la crítica*, Caracas, Monte Ávila.
- Pujante Sánchez, David (2014): «Core. Sobre enfermos, enfermedades y la búsqueda del alma de la medicina de Andrzej Szczeklik. Un caso de hibridación de géneros» en *Cultura, Lenguaje Y Representación*, XIII: 11–28.
- Pujante Sánchez, David (2017): «I am and I am not Charlie. The discursive conflict surrounding the attack on Charlie Hebdo», en Morales-lópez, Esperanza; Floyd, Alan (eds.) (2017): *Developing New Identities in Social Conflicts. Constructivist , perspectives*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 83-106. <http://doi.org/10.1075/dapsac.71.05puj>
- Stefan, Iversen (2014): «Narratives in Rhetorical Discourse» en P. Hühn (ed.) (2014): *The living handbook of narratology*, Hamburg, Hamburg University.
- Stockwell, Peter (2002): *Cognitive Poetics: an introduction*, London - New York, Routledge.
- Turner, Mark (1996): *The literary mind*, New York, Oxford University Press.
- Umbral, Francisco (1981a): «El continuismo», en *El País*, 24 de febrero: https://elpais.com/diario/1981/02/24/sociedad/351817205_850215.html (último acceso: 1/10/2017).



- Umbral, Francisco (1981b): «El esperpento», en *El País*, 25 de febrero: https://elpais.com/diario/1981/02/25/sociedad/351903609_850215.html (último acceso: 1/10/2017).
- Umbral, Francisco (1981c): «La democracia valiente», en *El País*, 26 de febrero: https://elpais.com/diario/1981/02/26/sociedad/351990007_850215.html (último acceso: 1/10/2017).
- Umbral, Francisco (1981d): «26 millones», en *El País*, 27 de febrero: https://elpais.com/diario/1981/02/27/sociedad/352076403_850215.html (último acceso: 1/10/2017).
- Umbral, Francisco (1981e): «Gutiérrez Mellado», en *El País*, 28 de febrero: https://elpais.com/diario/1981/02/28/sociedad/352162807_850215.html (último acceso: 1/10/2017).
- Umbral, Francisco (1990): *Y Tierno Galván ascendió a los cielos*, Barcelona: Seix Barral.
- White, Hayden (1992): *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, Barcelona, Paidós.
- White, Hayden (2003): *El texto histórico como artefacto literario*, Barcelona, Paidós.



SOBRE EL AUTOR

Víctor Gutiérrez Sanz

Víctor Gutiérrez Sanz es estudiante predoctoral en la Universidad de Valladolid. Actualmente, trabaja en su tesis gracias a una “Ayuda para contratos predoctorales para la formación de doctores 2014”, concedida por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y cofinanciada por el Fondo Social Europeo, que se desarrolla en el marco del proyecto de investigación “Retórica constructivista: discursos de la identidad” (Ref. FFI2013-40934-R). Su formación multidisciplinar (Licenciado en Periodismo, Licenciado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y Máster en Estudios Filológicos Superiores) le ha llevado a enfocar su investigación en el estudio retórico de discursos literarios y periodísticos.

Contact information:

Correo: vgutsan@gmail.com / victor.gutierrez.sanz@uva.es

Perfil en Google Académico:

<https://scholar.google.es/citations?user=hUN7cwUAAAAJ&hl=es>

Perfil en Dialnet:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=3602947>

Perfil en Academia.edu:

<https://uva-es.academia.edu/V%C3%ADctorGuti%C3%A9rrezSanz>